

juría el Hijo al Padre, porque no le dà lo que se tiene por bien entre los hombres. Esto mismo causò la guerra entre Eteoclo, y Polinice; porque se habían imaginado, que el imperio era un bien. De aqui procede tambien, que el Labrador, el Piloto, el Mercader, y los que pierden sus Mugeres y sus Hijos, blasphemian contra los Dioses. Ordinariamente se encuentra la Piedad, donde se halla la utilidad. Y por esta razon, èl que cuida de no desfiar, ni huir cosa que no sea digna de huirse, ni de desfiarse; estudia al mismo tiempo en ser hombre de bien y pio. Al fin es menester que cada uno haga sus Offrendas y Sacrificios, segun la costumbre del País donde mora, con mucha modestia, sin ser avaro, ni prodigo, poniendo en esto toda la pureza, y toda la diligencia que se requiere.

ENSAYO TRIGESIMONONO.

Que admirable luz de un Pagano, que me enseña los principales puntos de mi Religion. El primero es creer que hay un solo Dios, que gobierna el Mundo con bondad, y justicia: que es menester que le obedezcamos, y nos sugetemos, à quanto fuere servido de hazer, y que sigamos inviolablemente sus mandamientos, como nacidos de una Intelligencia muy excelente, y muy perfecta. Las mesmas palabras del Philosopho voy siguiendo, hablando yo en singular, para confirmar la verdad, de lo que dixè en el Ensayo XXII. Sobre esta mesma materia, lo qual probarè con las desta Seccion. Digan los mas doctos, y versados en buenas Letras, que quiere dezir Epicteto: (despues de haver hablado de los Dioses en plural, y en singular de los atributos de Bondad y Justicia, que en Dios no se distinguen, de su Essencia.) Que sus mandamientos nacen de una intelligencia muy excelente, y muy perfecta. En singular lo dice; y la palabra intelligencia perfectissima, y excellentissima, es propria definicion, (à nuestro modo) de un solo Dios. Digo à nuestro modo, porque Dios es indefinible esencialmente: y fuera barbarissimo en quien creyera pluralidad de Dioses, llamarlos en singular intelligencia excellentissima, y perfectissima, la qual no puede haver entre muchos. Y no dudaron los mas de los Philosophos, que toda la perfeccion consiste en la unidad, y ningun sabio puede creer, ni presumir singular intelligencia repartida, entre muchos: Pero hablaban para el comun, al uso del tiempo: y para si (conociendo à Dios, por Author de la naturaleza) sentian la verdad. Pythagoras en sus numeros, ò en su Philosophia numerosa, comparò la unidad con Dios; porque della proceden todos los numeros, y à ella se refieren todos, y en ella se comprehenden todos, y en ella se resuelven todos. Mas adelante passò, el tres vezes grande Mercurio Trimegisto, en su primer Dialogo de la potestad, y sapiencia divina, (intitulado el Pimander,) donde no solo confiesa un Dios, pero parece que passa al conocimiento del alto, è incomprehensible Misterio, de la Santissima Trinidad. Estas son sus palabras. *Mens autem Deus utriusque sexus fecunditate plenissimus, Vita, & Lux, cum Verbo suo, mentem alteram opifera peperit, qui quidem Deus, ignis, atque Spiritus numen:* Quiere dezir. La

Mente

Mente ò la Intelligencia, Dios, Vida, y Luz, siendo plenissima de la fecundidad, de ambos sexos, engendrò, ò partiò, con su Verbo, otra intelligencia operante, que de verdad es Dios, fuego, y Espiritu Santo. No sè que más puede dezir un Theologo: si cumples pues con estos preceptos, nunca accufaras à Dios, ni diràs, que te ha defamparado. Pero has de hazer de manera, que todo el mal, y el bien dependa de ti absolutamente, despreciando todo lo que no depende de ti. Y si piensas que el bien, ò el mal, no està en tu mano, te engañas; y te lo probarè, con dos principios de Philosophia natural. El primero es, que todo agente Phisico tiene su Esphera de actividad, en cuyo centro consiste la mayor fuerza de su accion: y fuera del circulo de su Esphera, no tiene virtud alguna, y pierde toda su actividad. Assi sucede à tu espíritu, (cuyo centro està en ti, y en el conocimiento de ti mismo) que saliendo del circulo de la Esphera deste conocimiento, (en que consiste su bien) pierde su virtud, y encuentra con el mal. El segundo, todas las cosas reposan naturalmente en su centro: tan perfecto es el centro de un pequeño circulo, como el de toda la Esphera del Mundo: luego reposara tan naturalmente, lo que debe estàr en el centro de pequeño circulo, como lo que està en el de toda la Esphera del Mundo. Assi tu, si te recoges; hallaràs en ti mismo, (como en tu centro) tu reposo, y quanto desseas. Pero si (saliendo fuera de ti,) buscas en lo exterior los bienes humanos, nunca tendràs reposo; porque estàs fuera de tu centro, donde consiste todo tu bien, y tu mal. El Reyno del Demonio, se estiende por todo el Mundo; pero el Reyno de Dios, està en nosotros mismos; y quien se aparta de si, se aparta del sumo bien, que es Dios. La imaginacion de los bienes exteriores nos engaña, y nos dà motivo, à enojarnos con los Padres, y con los hermanos; como sucediò à Eteoclo y Polinice, hijos de Oedipo Rey de Tebes, en cuyo testamento se les ordenò reynassen por años sucessivamente. Pero Eteoclo el mayor de los dos hermanos, (haviendo cumplido su termino) no quiso ceder el gobierno à Polinice, el qual justamente indignado hizo cruda guerra al hermano, con ayuda de Adrafto, (Rey de los Argivos, y su Suegro,) y en la fuerte de la Batalla se encontraron los dos hermanos, y perdieron ambos las vidas, por un bien imaginario del imperio. Al contrario se presenta la utilidad, donde se halla la piedad: Porque si sabes huir del exterior, y recogerte en ti mismo; hallaràs tanta utilidad que no te apartaràs nunca de la piedad, y devocion. Assi lo amonesta el Philosopho, quando dice, que hagas offrendas, y Sacrificios conforme à la costumbre de tu Patria, con mucha modestia, &c. Estos son los Sacrificios, y las Offrendas que debes hazer à Dios, en la Oracion de tu interior, sin ser escasso, ni prodigo: Que significa la discrecion entre los escrulos, y la presuncion, sin olvidar la pureza, y diligencia, que para esto se requiere.

SECCION XL.

Quando vas à consultar al Adivino, sin duda ignoras lo que ha de suceder, porque para esso le consultas. Pero para saber, si lo que ha de suceder serà bueno ò malo, no necesitas de Adivino, porque ya lo sabes, si eres Phi.

Philosopho. Porque si es alguna cosa que no depende de ti (como necesariamente lo es, pues que ignoras el suceso:) puedes seguramente dezir, que no es buena ni mala. Por lo qual, quando vayas al Adivino, no lleves desseo ni aversion, porque de otra suerte te acercaràs à el siempre temblando. Ten por maxima, que todo acontecimiento es indiferente, y que no podrá impedirte, ni estorvarte lo que te has propuesto de hazer; y que como quiera que sea, està siempre en tu poder, el usar bien dell. Acercate pues à los Dioses con espíritu firme y seguro, y consideralos como los que te pueden dar muy buenos consejos. Quando te havrán dado alguna respuesta, siguela exactamente. Considera quienes son, los que has consultado, y que no podrias desobedecerlos, sin menospreciar su potencia, y sin incurrir en su indignacion. Las cosas de que se ha de consultar el Oraculo son aquellas (como dezia Socrates) cuya consideracion se refiere propriamente à la suerte, y que no pueden ser previstas por la razon, ni por ningun otro Arte. De manera que quando toca à la defensa de tu Patria, ò de tu Amigo; no es menester yr al Adivino para esso. Porque si te dize, que las entrañas de la victima dan presagio de mal suceso, es señal infalible que moriràs estropeado, ò desterrado, lo qual podria ser, que te estorbasse el desgenio que tenias. No obstante la razon pide que socorras (con peligro de tu mesma vida) à tu amigo, y tu Patria. Sea pues tu recurso al mayor oraculo. Vate al Oraculo Pytheo que echò de su Templo à un Hombre, porque en tiempo passado no havia socorrido à uno de sus Amigos que matavan.

ENSAYO QUADRAGESIMO.

Aunque los Adivinos, Agoreros, Haruspices, y otros hechizeros, y sus artes estàn reprobadas, y condenadas por nuestra Santa Religion; no es de desechar la Doctrina desta Seccion por la maldad de ciertos embusteros, y el facil credito que dan algunos à los Horoscopos, y à la Astrologia judiciaria, la qual, (aunque tenga alguna certidumbre contingente por la potestad de los Astros sobre los cuerpos sublunares) no tiene jurisdiccion alguna, sobre la libertad del alvedrio del hombre. Assi el Philosopho Christiano no necessita de predicciones, pues està en su mano el bien, y el mal, mediante su resignacion en la voluntad de Dios: Y premeditando que lo uno, y otro, viene de su Santa y Divina mano; seràs dueño del bien, y del mal, y nunca te faltará el sosiego, y reposo espiritual. Pero quando consultares à Dios, en tu Oracion, ò retiro interior, sea con humildad, y reconocimiento de ti mesmo, y con intento de obedecer à sus fantasmaticas inspiraciones. Porque si no lo hazes assi, menosprecias su omnipotencia, y debes temer su desgracia. No dexes de socorrer à tus amigos, y à tu Patria, aunque sea con peligro de tu vida, porque lo que dicta la razon, no se hà de differir, para consulta.

SEC.

SECCION XLI.

Conviene que te prescribas una cierta manera de vivir, ò una Ley que observes inviolablemente en qualquiera parte que puedas estar, sea conversando entre los hombres, ò que estes retirado en tu particular.

ENSAYO QUADRAGESIMOPRIMO.

Esto quiere dezir que cada qual, (en su estado) haga un firme proposito, de su modo de vida, sea en publico, sea en particular.

SECCION XLII.

Guarda el silencio, quanto te fuere possible. Nunca digas sino lo que absolutamente es necesario, y en aquello emplea las menos palabras que pudieres. Quando se ofreciere la ocasion de hablar, no te pongas à discurrir de los Gladiadores, ni de los Fuegos del Circo, ni de los Luchadores, ni del comer y beber, ni de todas las demas impertinencias, con que la mayor parte del Mundo se entretiene. Mas sobre todo advierte, que en tus discursos no uses de alabanzas ni desprecios, ni hagas comparacion de personas.

ENSAYO QUADRAGESIMOSEGUNDO.

Quien poco habla, poca yerra. El hablar mucho, mas es de necios, que de sabios. Algunos Philosophos, (y principalmente Pythagoras) tuvieron el silencio por el primero, y principal de sus institutos. Demosthenes (siendole presentado un Discipulo grandissimo hablador, para enseñarle la Retorica) pidió doble precio, diciendo, que tendria doble trabaxo en enseñarle à callar, y despues à bien hablar. Las conversaciones de comer, y beber de festines, y comedias, oyelas, pero no las comienzas. Guardate de alabanzas excessivas, y de menospreciar à nadie, quando hablares: y escusa las murmuraciones, porque nunca son sin daño del proximo, y sin descredito del que murmura.

SECCION XLIII.

Quando estuviere entre tus Amigos, si la conversacion fuere poco honesta, haz quanto pudieres para hazerlos mudar de discurso: mas si estàs entre estrangeros, no hables palabra.

EN.

ENSAYO QUADRAGESIMOTERCIO

Muchos zelosos indiscretos no guardan bien esta regla, y quieren interrumpir los discursos de aquellos, sobre quienes, no tienen authoridad alguna: y en vez de mejorarlo lo empeoran.

SECCION XLIV.

No rias mucho, ni à menudo, ni à carcajadas. Si puede ser nunca jures, y si te aprietan à que lo hagas; has primero todo lo posible para escusarlo.

ENSAYO QUADRAGESIMOQUARTO.

Por la mucha rifa, puedes conocer el necio; dice el Espíritu Santo en los Proverbios. Templa la rifa, y no seas en ella largo, ni descompuesto. Poco le sirve el jurar, al que està acostumbrado à decir la verdad. Los grandes juradores, son ordinariamente grandes mentirosos. Y aunque hay un Proverbio que dice, quien bien jura, bien cree; mejor dixere; quien bien jura, bien miente. El juramento del hombre de bien, se ha de dar solo à la Justicia, y esso quando es inexcusable.

SECCION XLV.

Evita los Festines populares; y si por suerte te hallares empeñado, has luego reflexion en ti mesmo, y cuida de tus acciones, para que no caygas insensiblemente en la manera de obrar del Pueblo. Porque es menester que sepas, que es imposible que dexes de ensuciarte (por mas limpio que estès) si te estriegas con tu compañero que està sucio.

ENSAYO QUADRAGESIMOQUINTO.

EL que anda entre Leprosos, saldrà inficionado. Evita las malas compañías quando te fuere posible, mas si por suerte te hallares empeñado, haz reflexion en ti mesmo sobre tu proposito, y procura conservar la pureza de tu corazon.

SEC-

SECCION XLVI.

DE todo lo que sirve al cuerpo (como el comer, el beber, los vestidos, las casas, y los criados) no tengas mas de lo que pide la necesidad, y quanto ha menester el espíritu para estar sano; y desecha todo lo que sirve al luxo, y à los deleytes.

ENSAYO QUADRAGESIMOSEXTO.

Quantos necesitan de los Medicos, por no guardar la moderacion en el comer y beber? Quien en esto se regla bien, previene la enfermedad, y asegura la salud, assi del cuerpo, como del espíritu. Nuestros Padres vivieron largos años, porque se contentavan con lo necesario à la naturaleza, que es harto poco. De hombres es comer para vivir, y de brutos vivir para comer. No quieras en tus armarios tanta sobra de vestidos y de galas inútiles, quando muere à tu puerta el pobre de frio, y de desnudez. Parte con Dios charitativamente de lo que él te dió liberalmente. Para que tantos criados que te sirven? sino para servirlos tu à ellos con tu hazienda. Harto hallaràs en que distribuirla, si buscas los pobres honrados, que por su honestidad se esconden de ti. Para que quieres tanto, como te sobra? si niegas el remedio, à quien le falta? y quitas à Dios lo que gastas en vanidades y deleytes.

SECCION XLVII.

Abstente quanto te fuere posible del plazer de las Mugerès, hasta que seas cassado. Y quando lo seas, usa del Matrimonio legitimamente, y como lo manda la Ley. Mas quando lo hagas assi, no pienses gloriarte dello, y reprehender à los que viven de otra manera.

ENSAYO QUADRAGESIMOSEPTIMO.

SI no quieres perder el tiempo, la hazienda, la salud, y el alma, procura abstinerte de las Mugerès, hasta que seas cassado; y quando hayas de elegir Muger, antepone la Virtud à la hermosura y à la hazienda; porque estas perecen, y aquella es sola permanente. Reverencia el Matrimonio, como Sacramento, y usa del conforme la Ley Christiana, y no te enbomezcas de hazerlo assi, ni reprehendas al que no lo haze, sino da gracias à Dios por ello, y ruega por el proximo. Y para que veas quan conforme es esta Doctrina, à la de Christo nuestro Redemptor; oye à San Pablo, *En el cap. 14. ad Rom. A. 2.* el uno cree que puede comer de todo, y el otro (que està enfermo) come solamente legumbres. El que come, no desprecie al que no come; y el que no come, no juzgue al que come, porque Dios

c

le

le ha exceptado. Y al fin del mesmo Cap. d.22. dixé. Bienaventurado aquel que no se juzga à sí mesmo en lo que aprueba.

SECCION XLVIII.

SI te vienen à dezir, que alguno ha hablado mal de ti, no te embarraxes en negar lo que ha dicho; responde solamente que no sabe todos tus otros vicios, y que huviera dicho mucho mas, si los huviera conocido.

ENSAYO QUADRAGESIMOCTAVO.

Aunque San Geronimo favorece la Doctrina Estoica en el Capitulo citado sobre Isaias; muchos y diversos Authores han procurado desflucirla, tachandola de Sobervia por presumir de las fuerzas humanas lo que el Philosopho Christiano debe esperar de la gracia divina. Los que esto dizen, no leyeron à Epicteto que en esta Seccion haze un Acto admirable de humildad, y de desprecio de sí mesmo, lo qual es muy de notar.

SECCION XLIX.

NO es necessario frequentar los Theatros; mas quando huviere ocasion de yr à ellos, comportate de modo que parezca que tienes intento de agradarte à ti solo. Que es dezir, que las cosas se hagan de la manera que se hazen, y que sea vencedor, èl que en effecto lo es. Porque por este medio todo te sucederà bien, y no te alteraràs de suceso alguno. Sobre todo te abstendràs de los clamores, de los alaridos, y de las emociones del Pueblo. Quando te havràs retirado, no te entretendràs en discurrir de lo que ha passado. Esto no sirve de nada, ni contribuye de ninguna manera à tu emienda. Si hazes de otra suerte, daràs à conozer que has admirado el espectáculo, y que has cabido en las mesmas passiones que el Pueblo.

ENSAYO QUADRAGESIMONONO.

Quando te hallares en comedias, y fiestas publicas, procura conservar una modesta gravedad; sin dar palmadas, ni hazer gestos como hazen los populares. No te hagas critico censurador de los versos, ni de los conceptos; porque podria ser, que aunque quisieses, no harias otro tanto. En tu retiro, piensa en lo que profesas, no en lo que has visto, porque mas te importa tu emienda, que tu gusto.

SEC.

SECCION L.

NO vayas à las lecturas de los Poetas, y de los Oradores; y quando fueres convidado à assistir à ellas; haz todo lo possible para escusarte. Mas quando te hallares, conserva siempre una honesta gravedad, y procura que haya firmeza y constancia en tus acciones. Y sobre todo guardate de ser importuno, y de enojar à nadie.

ENSAYO QUINQUAGESIMO.

Procura escufar las Academias donde se leen los Versos de los Poetas, y las Profas de los Oradores. Y quando fueres llamado, y assistieres à ellas; no olvides la honesta gravedad, la firmeza y la constancia de tus acciones, y no seas enojoso à nadie, aprobando, ò reprobando lo que escuchas. Porque no fabras hazer lo primero sin causar embidia, ni lo segundo sin dar pesar.

SECCION LI.

Quando tendràs que hazer con alguna persona de calidad; considera (antes de emprenderlo) lo que hiziera Socrates, ò Zenon en ocasion semejante. Si obras assi, asegurate que no haràs cosa que no sea conforme à razon.

ENSAYO QUINQUAGESIMOPRIMO.

Para no errar en los negocios graves con las personas de grande calidad, es muy acertado seguir el exemplo de los hombres aprobados en tales materias. El Embaxador, el de los Embaxadores; el Capitan, el de los Capitanes; y el Religioso el de mayores Religiosos. Para lo qual sirve mucho la Historia, que es el espejo en que se mira presente lo passado.

SECCION LII.

Quando yras à hablar à algun grande, imaginate que no le hallaràs en casa, ò que estará encerrado, ò que las puertas no estarán abiertas para ti, ò que te menospreciarà. Si no obstante todo esto te importa que vayas; conviene que tambien sufras con paciencia todo lo que podrá suceder; que no murmures en ti mismo; y al fin que no digas: este hombre haze muy del gran Señor. Tal discurso pertenece al pueblo.

c 2

blo, y à las personas que se embarazan con las cosas exteriores.

ENSAYO QUINQUAGESIMOSEGUNDO.

Estos son los preceptos que has de guardar, quando vas à tratar con los grandes Señores. No te toca à ti, el ponerles Leyes à tu modo, sino seguir las que ellos te pusieren. Si los has menester, búscalos; y si no los has menester, veneralos, y respetalos. La Philosophia no se aparta de las reglas de la razon. Para mayor harmonia, puso Dios la desigualdad en todas las cosas; no desapruebes las obras de Dios. Si el Grande fuere malo, reverenciale como à mayor que tu. No te toca à ti el juzgarle, sino el rogar à Dios por su emienda.

SECCION LIII.

Quando te hallares en compañía, no te estieras demassiado en contar tus hazañas, ni los peligros que has passado. No has de creer que los demas tengan tanto plazer de escucharte, como tu tienes gusto de discurrir.

ENSAYO QUINQUAGESIMOTERTIO.

Huye mucho de contar las propias hazañas y sucesos, y quando fueres forzado à ello, sea con modestia y brevedad. Advierte que envilezen al hombre sus alabanzas en su propia boca. No te transporte el gusto de contar lo que podrá ser que disguste al que te escucha.

SECCION LIV.

NO pretendas jamas hazer reir. Porque demas de ser el verdadero medio de caer en el modo de obrar del vulgo; te disminuye el respeto, y la estimacion que se te debe.

ENSAYO QUINQUAGESIMOQUARTO.

EL hazer reir à todos, y en todo tiempo, mas proprio es de truhanes, que de cuerdos: pero entretener modesta y alegremente la conversacion; es cosa loable, y sin riesgo de caer en menosprecio.

SEC.

SECCION LV.

Es cosa muy peligrosa el conversar de cosas deshonestas: por lo qual, quando te hallares presente, debes (si hallas ocasion, ó lo juzgares à proposito) reprehender al que huviere comenzado el discurso, ó por lo menos mostrar por tu silencio, y por el color vergonzoso de tu rostro, que te desagrada la conversacion.

ENSAYO QUINQUAGESIMOQUINTO.

Aunque en esta Seccion se te ordena que interrompas y reprehendas las conversaciones deshonestas; repara en observar el modo de hazerlo, que sea en ocasion, y que lo juzgues à proposito; porque mas reprehende un silencio grave, y vergonzoso, que un zelo indiscreto y necio. Y el mas descomuesto se hará modesto con tu exemplo.

SECCION LVI.

Si concibes la Idea de algun plazer; conviene conservar en este caso la mesma moderacion que en todas las otras cosas. Mira desde luego que no dexes arrebatarle desta Idea, y examinala en ti mesmo, y toma tiempo de hazer reflexion sobre ella. Considera despues la diferencia que hay del tiempo en que gozarás deste plazer, y de aquel en que (despues de haverle gozado) te arrepentirás, y te aborrecerás à ti mesmo. Representate tambien la satisfaccion y el gusto que tendrás, si te abstienes. Pero quando podrás gozar legitimamente destas suertes de plazer; no te dexes llevar enteramente, ni te dexes vencer de las caricias, las dulzuras, los alagos, y los hechizos que ordinariamente acompañan al deleyte. Juzga que el gozo interior que recibirás en haver alcanzado la victoria; es lo mas excelente de todo.

ENSAYO QUINQUAGESIMOSEXTO.

NO te enfucies con malos pensamientos, sino procura defecharlos desde luego, y hazer reflexion en ti mesmo; y considera que es breve el tiempo del plazer, y largo el del arrepentimiento. Quenta los Atomos, las Estrellas, y las arenas del Mar por los años de tus deleytes, veerás que son un instante, à respecto de la Eternidad. En los plazer que te son permitidos, usa de templanza, pues es mayor el gusto interior de la victoria de si mesmo, que todos los deleytes del Mundo.

E 3

SEC.

SECCION LVII.

Quando havrás resuelto de hazer alguna cosa, no temas que te mirren, aun quando el Pueblo lo havria de tomar en mala parte. Porque si lo que hazes es bueno, nada tienes que apprehender, pues es injusto el reprehenderte. Si al contrario es malo, no solamente has de evitar el ser visto, pero estás obligado à desistir de la empresa.

ENSAYO QUINQUAGESIMOSEPTIMO.

NO tengas rezelo de nadie quando hazes bien, aunque te murmuren todos. No te apartes de la Virtud, ni de la Devocion, por el dezir del Mundo. Pero si hizieres mal, teme à Dios y à los Hombres, y desiste de lo comenzado. El Virtuoso puede ser murmurado, pero no aborrecido. El vicioso reprueba al malo, que no conforma con su vicio. Aborreze el avariento al Prodigio; el Luxurioso al Ladron; el Temerario al Cobarde; y ninguno hay tan malo que pueda reprobar la Virtud.

SECCION LVIII.

Como estas palabras (es de noche, es de dia.) Son muy verdaderas si las separas por la particula disjuntiva, o, y son absolutamente falsas, si las atas con la particula conjuntiva, y. Assi quando estás en un Festin, y que tomas lo mejor que se sirve à la Mesa; si miras à tu cuerpo en particular; hazer una cosa muy excelente para tu cuerpo; pero si consideras la comunidad, y la igualdad que se debe guardar entre los combidados; hazes una accion muy deshonesta. Por lo qual quando alguno te combida à comer, no solamente has de mirar à tu appetito, y à lo que mas te agrada; pero estás tambien obligado à conservar la honra, y el respeto debido à quien te combido.

ENSAYO QUINQUAGESIMO OCTAVO.

Como esta proposicion (ahora es de dia, o de noche) es muy verdadera, y la misma (ahora es de dia, y es de noche;) es falsissima por solamente la mutacion de un articulo disjuntivo, o conjuntivo: assi todas las cosas del Mundo tienen dos inteligencias, respectos, o relaciones, de que proceden la verdad o falsedad, el bien, o el mal dellas. El peccado de la Luxuria, es un bien deleytable à respecto de tu appetito, y à respecto de la razon, es mortal veneno del Alma. El Homicidio es un bien, à respecto de tu ira y de tu venganza, y à respecto de la Justicia, es delito

lito digno de muerte. Y assi son todos los bienes transitorios de la tierra, à respecto de los eternos del Cielo.

SECCION LIX.

SI acceptas un cargo, para el qual no bastan tus fuerzas; (ademas de que darás mala quenta del,) te estorba à emplearte en otro, de que salieras perfectamente bien.

ENSAYO QUINQUAGESIMONONO.

Pretender sin premeditar, es ponerse en viage sin medios ni provision; o embarcarse sin comida. Pretendes cargo sin medir tu capacidad; y alcanzas carga que te opprime con su peso, y no solo te coge debaxo; sino que pierdes el tiempo de ocuparte en otro que pudieras exercer con reputacion.

SECCION LX.

Quando te passesas, reparas en no caminar sobre los clavos que se encuentran en tu camino. Assi en la vida has de tener cuidado, que la parte superior de tu Alma no sea offendida de algunas passiones brutales, o de algunas falsas opiniones. Porque saldras mas facilmente con tus designios, si observas esta maxima en todas las cosas que emprenderás.

ENSAYO SEXAGESIMO.

SI caminas por peñascos, procuras evitar los gjarros agudos, para que no te offendan los pies; y en el bosque te apartas de las zarzas y cambroneiras, para que no te rasguen el vestido: y no quieres apartarte de tus passiones, ni desviarte de tus falsas opiniones que te offenden, y rasgan el Alma. O triste ciego! o miserable paralitico! pide la luz à quien no te la sabrà negar. Levantate del lecho de tus vicios, y camina à la Piscina de la Penitencia, de donde (bañado en lagrimas de verdadera contricion;) saldrás curado con la gracia de Dios.

SECCION LXI.

EL cuerpo debe ser la medida de las Riquezas, como el pie es la medida del zapato: guarda bien esta regla. Nunca te apartarás de la mediania, ni de los limites que ella te prescribe: y si la desdénas caberás infalliblemente en el precipicio. Porque quando la curiosidad te ha
hecho

hecho tener zapatos al uso, y que exceden la medida de tus pies; entonces los quieres dorados, los quieres de púrpura, y los quieres bordados, y de una obra preciosa y magnífica. Así es en las Riquezas, luego que passaste la medianía, no hay mas límites para ti, y te vas insensiblemente à toda suerte de luxo, y de exceso.

ENSAYO SEXAGESIMOPRIMO.

Està tan clara esta Seccion, que no hay que dezir sobre ella, sino que parece que nuestro Philosopho prophetizó estos tiempos, en que la variedad de los usos, empobreze à los Ricos, y arruyna à los Pobres, por imitarlos y seguir la moda como dicen. No es mi designio referir, ni reprehender los pecados que desto nazen. Mas supplico de todo mi corazon al Altissimo, que sea servido de concederme los bienes temporales que me convengan para servirle, ò por lo menos constancia para tolerar una honesta pobreza, sin offenderle.

SECCION LXII.

Luego que las donzellas han llegado à la edad de quatorze años, los hombres comienzan à llamarlas sus Damas: lo qual las haze conocer que naturaleza las puso en el Mundo para ellos, y que deben procurar agradarlos: ellas se tocan y adornan lo mejor que las es possible, y ponen todas sus esperanzas en sus ornamentos. Por lo qual conviene hazerlas comprehender que no las hazen reverencia y cortesia; sino porque son modestas, prudentes, y virtuosas.

ENSAYO SEXAGESIMOSEGUNDO.

Los Padres de familias deben notar muy bien esta doctrina, cuidando de la virtuosa crianza de sus Hijas, mas que ellas cuidan de sus galas, ò por lo menos tanto. El buen exemplo de las Madres, es la verdadera crianza.

SECCION LXIII.

El applicarse demasado à las cosas corporales, es señal de un Alma baxa; como el ser continuo en los exercicios de comer y beber mucho; el darse demasado à las Mugeres; y gastar mas tiempo del que es menester en las demas funciones del cuerpo. Todo esto se ha de hazer de priessa, y como de passo. Al espiritu se han de dar todos nuestros cuidados.

E N.

ENSAYO SEXAGESIMOTERCIO.

Los brutos viven para cuydar del cuerpo, pero los hombres para cuydar principalmente del espiritu. El que no procura salir del lodazal de los vicios muy brutal Alma tiene, como bruto vive, y como bruto muere viviendo; pues se parece à la bestia muerta que yà no vive, porque murió su Alma. Olvida ya los demasados regalos desse miserable cuerpo, y pon todo tu cuidado en el adorno del Alma. Enflaqueze la carne para fortificar tu espiritu; ò refuerza tu espiritu, para que sugete la carne.

SECCION LXIV.

Quando alguno te haze mal, ò que habla mal de ti, acuerdate que cree deberlo hazer assi. Piensas tu que pueda dexar su opinion para seguir la tuya? si no juzga sanamente de las cosas, y que se engaña; yà se tiene la pena, y padeze todo el daño. Quando alguno juzga que una cosa verdadera es falsa, porque es obscura y embuelta en tinieblas; esso no offende la verdad. El que assi juzga se haze agravio à si mesmo. Si sigues esta maxima, quando alguno te dirà injurias, las sufriràs con paciencia. Porque diràs en ti mesmo: este hombre piensa que lo que haze, es bien hecho.

ENSAYO SEXAGESIMOQUARTO.

Mas quisiera ensayarme (con la gracia de Dios) en el exercicio desta maxima, que en hablar sobre ella: tan grande es como evidente. Quien duda, que està en tu mano el jugar bien del mal, y mal del bien. Si abres los ojos del entendimiento, veràs que es tan facil el recibir por disfavor un Halago, como una injuria por favor.

SECCION LXV.

Cada cosa tiene dos caras, de las quales la una es suportable, y la otra insuportable: por exemplo. Quando tu Hermano te haze injuria, no le mires como que te haze injuria, porque lo que haze (à tomarlo assi) es insuportable. Considerale mas presto como tu Hermano, y que os haveis criado juntos. Desta manera lo tomaràs de modo que puedas hazer su accion suportable.

-ii

f

E N.

ENSAYO SEXAGESIMOQUINTO.

Pocos son los que juzgan de las cosas, como ellas son. Si quieres creer, que el que te dà los buenos dias, te injuria; agraviado estàs; pero la injuria no viene de quien tu presumes que te la hizo; sino de tu mesma presuncion. El que procura agraviarte quando tu no quieres, queda frustrado de su opinion, y puedes dezir, que has vencido. Que mas gloria pretendes que quedar vencedor.

SECCION LXVI.

Estas suertes de proposiciones no convienen unas con otras. Soy mas rico que tu, luego soy mejor: soy mas eloquente que tu; luego soy mas hombre de bien. Pero estos son buenos argumentos. Soy mas rico que tu; luego mis riquezas valen mas que las tuyas. Soy mas eloquente que tu; luego mi modo de hablar es mas excelente que el tuyo. De manera que como no has de anhelar por la eloquencia, ni por las riquezas; esto te debe dar muy poco crydado.

ENSAYO SEXAGESIMOSEXTO.

Que importa que el Rico te lleve ventaja en la Riqueza, que es lo menos? si tu puedes llevarfela à el en la bondad, que es lo mas? no has caso de que el otro sepa hablar mejor que tu; si tu sabes obrar mejor que el. Aqui no estamos en la escuela de las Riquezas, ni de la eloquencia; sino en la de la Virtud.

SECCION LXVII.

Quando ves alguno en el baño, que se lava presto; no digas que se lava mal, sino que se lava muy presto. De la misma manera, si alguno bebe mucho, no digas que bebe mal, por beber assi, dà simplemente que bebe mucho. En effeçto, de donde apprendiste que hizo mal para hazer tal juicio? si assi te retienes en tus opiniones, penetraràs en los pensamientos agenos, y tus pensamientos seràn conformes à los de los otros.

ENSAYO SEXAGESIMOSEPTIMO.

VA tan corriente y clara esta doctrina que no necessita de ensayo para comprehenderse; solo darè un exemplo. Llamate alguno buen hombre, ò hombre de bien, y te offendes, diziendo que lo dixo maliciosamente, como se usa. Quien tiene la culpa? el que lo dixo con malicia, ò sin ella? ò el que lo

in-

interpretò maliciosamente? si se dixo sin malicia; la culpa del agravio tiene tu mala opinion: si se dixo con malicia; tu mala opinion tiene la culpa, pues lo pudiste interpretar por lo mejor, como se debe hazer segun la doctrina desta Seccion. Lo mesmo se puede dezir de los equívocos; pero voy huyendo de alargarme demassiado.

SECCION LXVIII.

EN qualquiera parte que estès, no digas nunca que eres Philosopho, ni te pongas à hablar delante de ignorantes, de las maximas que siguen. Has solamente lo que ellas te ordenan. Quando se està en un Banquete; no es tiempo de hablar de comer con crianza, haze de comer con crianza sin dezirlo. Socrates no reparava en la ostentacion. Jamas hubo persona que suffriese de otros con tanta constancia. Quando algunos (por menosprecio que hazian del, y de su doctrina) le venian à rogar, que los conduxiese à casa de los otros Philosophos, y empleasse para ello su recomendacion; en lugar de dissuadirlos, les conducia con muchissima cortesia. Muy poco se le dava, que prefiriesen la doctrina de los otros à la suya. Si sucede pues, que se habla de algun axioma de Philosophia, delante de ignorantes; guarda el silencio quanto te fuere possible. Porque hay gran peligro, de que vomites lo que aun no has digerido. Si alguno te dixere que eres ignorante, y no te alteras por ello; sabe que has hecho ya parte de lo que tus preceptos te ordenan. Las ovejas no buelven à dar el feno, ni la hierba que han comido; pero en recompensa engordan, y dan leche, y lana à sus dueños. Assi tu no te has de ocupar en conversar con los ignorantes de tus preceptos, porque es señal que no lo has digerido. Debes les instruir por tus acciones.

ENSAYO SEXAGESIMOOC TAVO.

Aunque profeses la devocion, no quieres que en todas partes te tentan por devoto. Bastete seguir las reglas de lo que profesas, y procurar estar siempre en la presencia de Dios. No te se dà nada, que la gente te tenga por malo, ò por bueno; mas si eres malo corrígete, y si bueno, dà gracias à Dios por ello. Mayores exemplos que el de Socrates, hallaràs en muchissimos Santos, si te applicas à leer sus vidas. Quando entre ignorantes se hablare de las maximas desta profession; guarda el silencio, y no hables de lo que aun no sabes, que es vomitar lo que no has digerido. Es muy de principiantes el hablar mucho de lo que saben poco, y de Maestros saber callar hasta su tiempo. No se hà de hablar de las reglas de la egrima en la batalla, sino executarlas. Mejor instruiràs al ignorante con tu exemplo, que con tus palabras. Si te llamaren Hipocrita, ò necio, y no te alteras; ten por cierto, que

f 2

co.